

## **Educación dialógica y herramientas de comunicación electrónica en apoyo al desarrollo rural: caso centros de aprendizaje en Yucatán, México**

Elsa Cervera Backhauss<sup>1</sup>

### **Introducción**

Actualmente está de moda el concepto de desarrollo rural en programas macroregionales, nacionales y microregionales impulsados por organismos internacionales, gobiernos, organizaciones, ONG's. En especial se enfoca el desarrollo rural a regiones administradas municipalmente, con pequeñas comunidades cuyas principales actividades son la agricultura, la pesca, las artesanías y los servicios.

En muchos países de Latinoamérica se han creado en los últimos años a nivel municipal dependencias que se encargan de impulsar proyectos productivos, etiquetados bajo el concepto de programas de desarrollo rural. En México, la Ley de Desarrollo Rural Sustentable integra en su clausulado la conformación de Consejos de Desarrollo Rural Sustentable a niveles municipal, de distrito de desarrollo rural (regionales) y estatal, homologados a un Consejo Nacional.

Respondiendo a esta situación, y por la necesidad de formar profesionistas que se responsabilicen de los programas municipales y regionales, muchas universidades han creado cursos y programas de estudio dirigidos a la formación de agentes del desarrollo rural y/o local.

Uno de los elementos fundamentales en los programas de desarrollo rural es el aspecto formativo. A nivel internacional, organismos como el Banco Mundial y la FAO desarrollan en sus programas de educación temáticas relacionadas con el desarrollo social y el combate a la pobreza<sup>2</sup>, y en México la Ley de Desarrollo Rural Sustentable contempla la conformación de un **Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Rural Integral**, en atención a la demanda de la población campesina y sus organizaciones<sup>3</sup>.

La mayoría de estos programas hacen énfasis en aspectos formativos basados en los sistemas tradicionales de enseñanza, en los que el educando es un sujeto pasivo que recibe el contenido que el educador considera necesario en su formación.

En el Centro Regional de la Península de Yucatán de la Universidad Autónoma Chapingo hemos retomado la idea de que la educación es una actividad de comunicación, de diálogo

---

<sup>1</sup> Académica del Centro Regional Península de Yucatán de la Universidad Autónoma Chapingo, México

<sup>2</sup> Fundado en 1944, el Grupo del Banco Mundial es uno de los principales proveedores de asistencia para el desarrollo en todo el mundo. Su objetivo principal es ayudar a la población más desfavorecida y los países más pobres. En la relación con todos sus clientes, el Banco subraya la necesidad de: invertir en capital humano, especialmente por medio de servicios básicos de salud y educación y de prestar particular atención al desarrollo social, la inclusión, la buena gestión de los asuntos públicos y el fortalecimiento de las instituciones, elementos esenciales para la reducción de la pobreza.

<sup>3</sup> Ver anexo 1.

entre sujetos interlocutores interesados en comprender mejor su realidad. Consideramos que bajo esta situación el individuo aprende a cultivarse a través de situaciones de su vida cotidiana, lo cual le aporta experiencias útiles para generar situaciones de aprendizaje.

Bajo esta idea, hemos iniciado la formación de centros de aprendizaje, en los cuales se busca establecer un punto de encuentro entre miembros de comunidades rurales y universitarios interesados y comprometidos con el diálogo.

En estos centros de aprendizaje promovemos el uso de herramientas electrónicas (Internet y multimedia) para facilitar la comunicación a distancia, compartir ideas y experiencias y generar situaciones de aprendizaje que permitan a los participantes comprender mejor su entorno y profundizar su toma de conciencia de la realidad en la cual están.

### **Algunas consideraciones teóricas**

La revisión de conceptos tales como re-enculturación, comunicación, educación problematizadora y diálogo han sido nuestro eje para la reflexión en torno al proyecto que estamos impulsando; buscando con esta reflexión incidir sobre la acción y a la vez profundizar más en la teoría.

Sin pretender, en este escrito, profundizar la discusión en torno a estos conceptos, tarea que está siempre sobre la mesa de debate, retomaré algunas de las ideas base.

Los seres humanos nacemos con la capacidad de convertirnos durante nuestra infancia en miembros de cualquier sociedad existente. Y todas las sociedades cuentan con mecanismos para asimilar o incorporar al infante, esto es, para transformarlo de un ser casi meramente biológico a un ser propiamente social. Este proceso, denominado *enculturación*, incluye aspectos muy diversos, desde el aprendizaje de normas de conducta hasta la adquisición de toda la cosmovisión vigente en la sociedad en cuestión, y dispone a la persona para la vida adulta. Sin embargo ésta puede tomar rumbos para los cuales los valores, conocimientos, ideales y hábitos adquiridos durante niñez y juventud no la pudieron preparar. Se presenta entonces un proceso de *re-enculturación*, un proceso de sustitución: “se tiene que dejar de percibir, comprender, relacionar, actuar, valorar, incluso sentir y desear como se ha hecho durante toda la vida y se tiene que adquirir una forma nueva, diferente y muchas veces opuesta a la hasta entonces acostumbrada de hacerlo” (Krotz, 1997).

Actualmente la creciente rapidez y profundidad de los cambios observados en las sociedades modernas, resultantes en buena medida de la creciente interrelación a nivel mundial, a la cual, a su vez, fomentan, han dado origen a que estas sociedades se encuentren en un *cambio profundo permanente*. Dicha situación afecta la vida cotidiana de las personas, obligándolas a entrar a un proceso constante de re-enculturación. Esto ha obligado a crear instituciones y programas que coadyuven a los gobiernos a enfrentarla.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Precisamente la formación de “agentes” para el desarrollo rural, una de las metas de los programas de desarrollo rural, es resultado de esta situación.

Este proceso de re-enculturación es en especial complicado para el caso de aquellos “quienes han vivido hasta ahora en una sociedad sin mercado de dinero, de mercancías y de empleos, sin impuestos y sin aseguradoras, que tienen que encontrar ahora su camino y a sí mismos en el sistema capitalista de mercado; para quienes han vivido en sistemas violentamente autoritarios y que tienen que encontrar su lugar en la agotadora construcción de consensos operacionales, para quienes disponían hasta ahora sólo de fuentes y mecanismos de transmisión orales e impresas y tienen que vérselas ahora con los medios electrónicos” (Krotz, 1997).

En estos últimos años, más que nunca, la sociedad en nuestro país se ha visto envuelta en este obligado y acelerado proceso de re-enculturación. Obligado por el fenómeno de *cambio profundo permanente*, resultante de la creciente interrelación a nivel mundial; pero también obligado por los intereses de la clase en el poder, la cual aprovecha en su beneficio todos los intersticios posibles, y para lo cual promueve programas nacionales y regionales que poco a poco han ido fracturando las formas sociales tradicionales y las han sustituido por aquellas que responden a la lógica de la producción industrial y agrícola de los grandes capitales internacionales. El proceso de re-enculturación se visualiza también como un proceso de aculturación, a decir de Beltrán (citado por Krotz, 1997) “proceso de cambio que emerge del contacto de grupos que participan de culturas distintas”, imponiéndose generalmente la de la clase en el poder.

Sin embargo, este proceso de re-enculturación no es ni pasivo ni unilateral. Aparecen en éste subprocesos de selección, de adecuación, de reinterpretación, de refuncionalización y de resignificación entre la cultura tradicional y la cultura impuesta. La forma que asumen estos subprocesos depende de la capacidad de los grupos sociales de comprender la totalidad de su mundo, de establecer formas de diálogo, de comunicación y finalmente de ganar espacios<sup>5</sup>.

Retomamos la idea de que el hombre es un ser cuya esencia es precisamente el tener la capacidad de percibir el mundo que le rodea a partir de su acción sobre él, de una acción colectiva, social e histórica; de una acción que se fundamenta en comprender las acciones que otros iguales a él han ejercido y en saber que otros después de él, ejercerán.

En palabras de Freire (1973), “el hombre no puede ser comprendido fuera de sus relaciones con el mundo, puesto que es un ‘ser un situación’, es también un ser de trabajo y de transformación del mundo. El hombre es un ser de la ‘praxis’, de la acción y de la reflexión.” “Actuando, transforma, transformando, crea una realidad que, a su vez, ‘envolviéndolo’, condiciona su forma de ser.” “No hay, por esto mismo, posibilidad de dicotomizar al hombre del mundo, pues no existe uno sin el otro”.

La forma en la que cada grupo cultural humano capta su relación con el mundo que le rodea y del que forma parte, es precisamente lo que da lugar a la gran diversidad -y por ende

---

<sup>5</sup> A manera de ejemplo, el espacio ganado por los indígenas chiapanecos del movimiento zapatista. Espacio no sólo en el ámbito de la comunicación y del diálogo, sino en las diferentes esferas de su cotidianidad y de sus formas de ejercicio del poder de sus espacios territoriales.

riqueza- cultural humana. Desde grupos humanos que se encuentran tan próximos a su entorno, que pareciera existir un cordón umbilical que les lleva a confundirse con el mundo natural que les rodea, sintiéndose más como parte de él que como sus transformadores; hasta grupos humanos que creen poder separarse, diferenciarse, completamente del mundo que les rodea, y lo conciben como algo diferente, incluso ajeno a ellos.

A lo largo de la historia humana han habido grupos que han considerado tener el derecho de dominar a otros y han tenido la capacidad para hacerlo. Así mismo, la violencia ejercida por los opresores tarde o temprano ha generado reacciones por parte de los oprimidos.

Freire considera que los oprimidos son seres duales que por una parte ‘idealizan’ al opresor y que por tanto anhelan convertirse en opresores de sus ex-opresores, pero por otra tienen la posibilidad de poder transformarse en restauradores de la libertad de ambos. En esta contradicción prevalece la identificación con el contrario: la sombra testimonial del antiguo opresor; se teme además a la libertad que les exigirá ser autónomos y expulsar la sombra del los opresores. Algo similar sucede con el opresor, ya que a pesar de que frecuentemente reconoce su rol, esto no equivale a realmente solidarizarse con el oprimido. En este caso, generalmente el opresor promueve prácticas de asistencialismo, reforzando la dependencia y minimizando su culpa.

La respuesta a esta situación, nos dice Freire, es el que los oprimidos luchen como hombres y no como objetos, a fin de que liberen a los opresores de su rol a través de su propia liberación. Este proceso demanda un esfuerzo de concientización, que debe permitir a los individuos apropiarse de manera consciente, crítica, de la posición que ocupan en el mundo, de la relación que tienen con los demás seres humanos. Esta apropiación los debe impulsar a asumir el verdadero papel que les cabe como hombres, la “de seres sujetos a la transformación del mundo, con la cual se humanicen.” (Freire, 1973).

La educación juega en este proceso un papel fundamental. Se trata de la educación entendida como comunicación, como “diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (Freire, 1973). A este tipo de educación, Freire la llamó “problematizadora”, proponiendo una situación claramente dialógica. El educador ya no sólo es el que educa sino que también es educado mientras establece un diálogo en el cual tiene lugar el proceso educativo. El educador ya no puede apropiarse del conocimiento, sino que éste será sólo aquello sobre lo cual reflexionen conjuntamente, educador y educando.

En este mismo sentido, en el proceso de aprendizaje sólo aprende verdaderamente aquél que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo; es decir, aquél que es capaz de aplicar lo aprendido y aprehendido a situaciones existenciales concretas.

Retomamos también de Freire la idea de que cualquier esfuerzo de educación popular, de educación como elemento fundamental del desarrollo rural, debe tener un objetivo fundamental: “posibilitar, a través de la problematización del hombre-mundo, o del hombre en sus relaciones con el mundo y con los hombres, que las personas profundicen su toma de conciencia de la realidad en la cual y con la cual están”.

Debe además siempre tenerse en cuenta que “al no percibir la realidad como totalidad, en la cual se encuentran las partes en proceso de integración, el hombre se pierde con la visión 'focalista' de la misma. La percepción, parcializada de la realidad, roba al hombre la posibilidad de una acción auténtica sobre ella.” (Freire, 1973)

Freire hace énfasis en la consideración de que uno de los equívocos implícitos en varias tentativas realizadas, -en el sector de la organización, del desarrollo de las comunidades y en la capacitación de líderes-, *de no ver la realidad como totalidad*, es el no percibir que las técnicas no han aparecido espontáneamente ni por causalidad; que tanto la técnica derivada del conocimiento científico, como la técnica derivada del conocimiento empírico tradicional han surgido de procesos largos, condicionados de manera histórico-social.

Por ejemplo, en el caso del conocimiento campesino tradicional sus actitudes frente a la siembra, la cosecha, la caza, la reforestación, etcétera, tienen que ver (precisamente porque se constituyen en una estructura y no en el aire), tanto con un profundo conocimiento de su medio ambiente, como con sus actitudes con relación al culto religioso, al culto de los muertos, a la enfermedad de los animales y a su cura, todas éstas, manifestaciones contenidas en su totalidad cultural. Como estructura, esta totalidad cultural reaccúa globalmente y un cambio en alguna de sus partes provoca un automático reflejo en las demás.

"Por esto, no es posible", nos dice Freire, “intentar el cambio de las actitudes de los campesinos, en relación a cualquiera de estos aspectos (de los cuales el conocimiento de ellos -que no se puede ignorar-se encuentran en nivel, preponderantemente, sensible), sin conocer su visión del mundo y sin enfrentarla en su totalidad."

## **Nuestro proyecto**

En el año 2003 iniciamos en el Centro Regional Universitario de la Península de Yucatán de Chapingo (CRUPY-UACH) el proyecto denominado Red de Centros de Aprendizaje de la Península de Yucatán. El principal objetivo de este proyecto es el de promover la creación de una serie de espacios, en comunidades rurales del estado, que funcionen como puntos de encuentro para el diálogo y el aprendizaje entre miembros de las comunidades y profesores y estudiantes universitarios.

Estos espacios de encuentro, de diálogo, a los que hemos denominado “Centros de Aprendizaje”, pretenden permitir promover experiencias de aprendizaje mediante las cuales, universitarios y miembros de comunidades rurales, busquemos de manera conjunta *comprender la realidad como totalidad*, y en este esfuerzo funcionemos a la vez como educadores-educandos y educandos-educadores.

En apoyo a este proceso, hemos decidido aprovechar lo mejor posible las nuevas herramientas electrónicas, basadas en el Internet y los programas multimedia. Consideramos que estas herramientas nos deben facilitar la comunicación a distancia y además apoyar los procesos de aprendizaje, mediante el uso de la imagen y el audio.

¿Qué nos ha llevado a promover este proyecto? La consideración de que en el proceso de aculturación y re-enculturación en el que nos encontramos como sociedad en nuestro país, se ve afectada de forma muy desfavorable la población rural, especialmente la de origen indígena. Para este sector de la población no solamente se ha vuelto muy difícil el poder desarrollar actividades agrícolas que les permitan ser autosuficientes en la producción de sus alimentos, como lo fueron por generaciones, sino que su cosmovisión, su totalidad cultural se está viendo desquebrajada al tener que modificar de manera violenta sus formas tradicionales de subsistir. Gran impacto ha tenido también, en este proceso, la urbanización en el medio rural, a través de la radio comercial, la televisión, la venta de alimentos procesados, las formas de enseñanza en la escuela primaria, secundaria y técnica, y los cambios en la vida cotidiana resultantes de la necesidad de trabajar en áreas urbanas y suburbanas cercanas.

Durante generaciones los campesinos de origen maya tuvieron un profundo conocimiento de su medio ambiente y desarrollaron prácticas agrícolas, como la milpa y el solar, que les permitieron abastecer a sus familias y comunidades. La vida del campesino maya giraba alrededor de este proceso agrícola: no se trataba sólo de producir alimentos y satisfactores para la vida cotidiana, sino de una totalidad cultural, que integraba su relación con sus semejantes, sus formas sociales y políticas, su culto religioso y su interrelación con el medio ambiente.

Sin embargo, en las últimas décadas, no sólo ha sido explotado por la clase en el poder - como lo fue durante toda la colonia, el siglo XIX y la primera etapa del XX- sino que los programas de gobierno en su búsqueda de promover esquemas neoliberales en la producción agrícola, han ido creando condiciones que imposibilitan la reproducción de sus sistemas tradicionales agrícolas. Y en este proceso están obligando al campesino maya a re-enculturizarse en condiciones denigrantes, perdiendo mucho de su saber social, de su riqueza cultural; fragmentando su conocimiento, su visión del mundo.

En nuestra consideración, gran parte del campesinado maya está perdiendo el conocimiento de su entorno, lo cual afecta no sólo sus actividades productivas sino su totalidad cultural. Se le está obligando, en aras de impulsar proyectos productivos en la lógica del mercado neoliberal, a adoptar esquemas técnicos que no entiende, para los cuales no está preparado, y además bajo programas, -generalmente denominados de desarrollo social o rural-, que en muchas ocasiones están diseñados para ser aprovechados en beneficio económico de los agentes que los impulsan y/o de los agentes relacionados con las cadenas de venta de insumos.

También es común el hecho de que los asesores técnicos de estos programas tengan una preparación deficiente o no tengan interés en apoyar el proceso de re-enculturación del campesino indígena; menos aún, en participar en procesos de educación liberadora, de verdadero diálogo, que implique el respeto a sus conocimientos y experiencias en su búsqueda por asumir una verdadera actitud como sujetos responsables de su conocimiento y de su actitud frente al mundo. Resultado de esta preparación deficiente o actitud indiferente es el que la mayoría de estos programas tengan resultados negativos, los productores queden endeudados, desanimados y terminen muchos de ellos trabajando en el área de

servicios de las zonas urbanas o migren a otros estados o países, en especial Estados Unidos y Canadá.

En esta perspectiva, hemos tenido en cuenta las siguientes situaciones:

- a) Que Chapingo tiene un gran conocimiento de la agricultura y de la vida rural de la península y ha desarrollado a lo largo de muchos años una relación de trabajo directo con campesinos de origen maya. Otro aspecto importante que consideramos es la relación que de manera activa mantienen los estudiantes con sus comunidades de origen, así como el potencial que se tiene en la integración de actividades como el servicio social y las estancias preprofesionales.
- b) Que el gobierno federal impulsó a partir de 2003 un proyecto llamado e-México, siendo una de sus metas el instalar en la mayoría de las comunidades rurales al menos un centro comunitario digital (CCD)<sup>6</sup>. Los CCD's, generalmente localizados en las escuelas primarias, bibliotecas públicas u oficinas de desarrollo social, deben contar con 8 a 15 computadoras y conectividad a Internet por medios satelitales o cable de banda ancha. Entre sus funciones, estos centros comunitarios digitales deben prestar servicio tanto a los miembros de las escuelas o dependencias en donde están instalados, como a toda la comunidad. En Yucatán, sin embargo, por causas generalmente de índole administrativo, prácticamente no han podido dar servicio abierto a las comunidades. Esto no ha impedido que, a través de gestiones con los directivos de las escuelas y con la anuencia de la SEP estatal y federal, nos permitan utilizar algunos CCD's para impulsar nuestro proyecto.

Los principios que hemos considerado deben guiar los Centros de Aprendizaje de nuestro proyecto son:

- El diálogo debe ser la base del proceso de aprendizaje. Diálogo entre pares, entre sujetos que se interesan por comprender y modificar su espacio de mundo, aún y cuando en un primer momento tengan parcial o completamente diferentes apreciaciones del mismo espacio y diferentes formas de manifestar y de comunicar estas apreciaciones.
- Retomar la idea freiriana del ser dialógico en su sentido de no llamarse, sin compromiso alguno, dialógico; sino vivenciar el diálogo. Asumir el ser dialógico en su sentido de no invadir, no manipular, no imponer consignas; de empeñarse en la transformación constante de la realidad.

---

<sup>6</sup> La red de CCD cuenta con al menos un centro comunitario en cada municipio de México. Inicialmente fueron inaugurados 3 mil 200 a lo largo de toda la República Mexicana; en 2004 continuó la instalación de otros 4 mil y para 2006 se tienen proyectados más de 10 mil CCD.

- Tener, como proyecto de educación popular, el objetivo fundamental de posibilitar, a través de la problematización del hombre en sus relaciones con el mundo y con los hombres, que los participantes profundicen su toma de conciencia de la realidad en la cual y con la cual están.
- Buscar siempre que los participantes universitarios tengan una actitud ética, responsable y crítica, procurando expresarlo en su manejo de la información, así como en sus formas de trabajo, especialmente en la construcción del conocimiento que se pretende realizar de manera dialógica.
- Promover la idea de que todo aprendizaje involucra el investigar, es decir, el criticar el conocimiento que se tiene en una actitud de búsqueda continua.
- Considerar que se trata de un proceso de largo plazo, que no pretende tener resultados en términos de impartir determinados cursos o determinados contenidos, sino que pretende crear un espacio permanente de comunicación y diálogo entre los miembros de las comunidades y los miembros de la universidad, teniendo como temáticas eje las relacionadas con una mayor comprensión del entorno local, regional y general en que se desarrolla la comunidad, y las formas de modificar ese entorno para mejorar las condiciones de vida de sus pobladores.
- Promover el uso de las nuevas tecnologías de comunicación electrónica no como un fin en si, sino como un medio para obtener información<sup>7</sup> y para facilitar el diálogo entre los participantes en el proyecto y también con otros grupos que desarrollen experiencias similares.

Algunos logros del proyecto a la fecha, han sido:

- a) Construir y mantener en funcionamiento un portal del Centro Regional, que funciona como base virtual para difundir información y facilitar la comunicación y el desarrollo de actividades a distancia.
- b) Establecer relaciones con el programa e-México en el estado de Yucatán y a nivel federal; en el primer caso a través de la Dirección de Educación a Distancia de la SEP estatal, y en el segundo caso a través del Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE). Estas relaciones nos ha permitido realizar las gestiones para utilizar los centros comunitarios digitales en algunas comunidades.
- c) El desarrollo de actividades de aprendizaje en el uso de herramientas de Internet (correo electrónico, pláticas en línea, búsqueda de información) a pobladores de

---

<sup>7</sup> Información que debe trabajarse cuidadosamente para asegurar su confiabilidad y su pertinencia.

Tetiz<sup>8</sup>; a miembros representantes de la Red Campesina Peninsular de Comercio Justo<sup>9</sup>, y a los miembros de la granja familiar ecológica Tumben Zazta de Maxcanú.

- d) Incorporar a partir de junio de 2005 estudiantes de la universidad en estancias preprofesionales para impulsar la conformación de dos Centros de Aprendizaje, uno en la comunidad de Tetiz y otro en la granja Tumben Zazta de Maxcanú.
- e) Iniciar un proceso de formación en la elaboración de materiales educativos digitales y audiovisuales, con asesoría de técnicos especialistas de Chapingo y de la universidad estatal<sup>10</sup>.
- f) Comenzar a elaborar materiales, impresos y multimedia, de apoyo a las actividades de aprendizaje y materiales audiovisuales para recuperación y difusión de experiencias productivas desarrolladas por los campesinos.

Describiremos algunas de las actividades desarrolladas, tomando de ejemplo la experiencia iniciada en la granja Tumben Zazta de Maxcanú, integrante de la Red Campesina Peninsular de Comercio Justo (REDCOM).

La granja está a 4 kilómetros al norte de la comunidad de Maxcanú<sup>11</sup>, cabecera del municipio del mismo nombre, y se llega a ésta por un camino de terracería. La granja funciona desde 2004 y cuenta actualmente con energía eléctrica, sistema de riego con motor eléctrico para el área de hortalizas e invernadero, estanque para producción de tilapia, sistema de veleta de extracción de agua de pozo, un pequeño invernadero, corrales para cabras, borregos, bovinos, pavos y gallinas, áreas de producción de hortalizas, de forrajes y de frutales, y jubones con abejas meliponas<sup>12</sup>.

Al momento de elaborar este escrito, en el mes de julio, se encontraban en la granja dos estudiantes de la carrera de ingeniero agrónomo especialista en recursos naturales renovables de Chapingo, realizando la actividad curricular denominada estancia preprofesional.

Las dos estudiantes se incorporaron a las tareas cotidianas de la granja, y además apoyaron en la elaboración de un registro diario de actividades y de un diagnóstico de las condiciones actuales. Tanto el registro diario como el diagnóstico se realizaron en computadora, para facilitar posteriormente la revisión y el análisis de la información. Para esto las estudiantes y los socios de la granja revisaron diferentes formas para procesar la información y encontrar aquella que facilitara más la tarea a los socios. Así también se comenzó a llevar un registro fotográfico y videográfico de algunos procesos de trabajo. Este registro

---

<sup>8</sup> Pequeña comunidad rural de aproximadamente 3,500 habitantes, localizada al poniente de Mérida.

<sup>9</sup> Conformada por 9 grupos de productores de igual número de comunidades rurales, en su mayoría promotores de la agricultura ecológica.

<sup>10</sup> A través del Departamento de Medios Audiovisuales y Nuevas Tecnologías de la UACH y del Diplomado en Software Educativo de la Universidad Autónoma de Yucatán.

<sup>11</sup> Maxcanú está a 55 kilómetros al sureste de Mérida, ciudad capital del estado de Yucatán.

<sup>12</sup> Las abejas meliponas son nativas de la Península de Yucatán. Se caracterizan por no tener aguijón y producir una miel muy dulce y con propiedades curativas, altamente cotizada en el mercado actual.

audiovisual se está utilizando para revisar los procesos y para compartir la forma de realizar estos con los socios de otras granjas de la misma REDCOM.

Otra actividad que se ha iniciado es la de realizar, entre los socios de la granja y los estudiantes, una identificación de los recursos que se tienen en la granja, utilizando tanto el conocimiento tradicional maya como las técnicas científicas utilizadas en la universidad. El resultado de esta identificación se difundirá a través del portal en Internet, de un folleto impreso y de materiales audiovisuales.

De manera complementaria se ha estado capacitando en el uso del correo electrónico y de los programas de plática en línea (“chat”) a representantes de esta granja y de los otros grupos que conforman la REDCOM, a fin de que puedan intercambiar experiencias, problemáticas y formas de solucionarlas, sin necesidad de reunirse físicamente. Actualmente no se cuenta con el servicio de Internet en la granja, por lo que se utiliza el de un cibercafé de la comunidad de Maxcanú.

Para apoyar todas estas iniciativas se está conformando una pequeña biblioteca, con materiales impresos y libros, incorporando también la colección de videos y fotografías que se están tomando.

En la comunidad de Maxcanú existe un molino de maíz y una tortillería que funcionan como un proyecto de empresa social de la cooperativa Chac Lol<sup>13</sup>. A través del proyecto del centro de aprendizaje se ha comenzado a establecer una comunicación entre la cooperativa y la granja, buscando mediante el diálogo establecer puntos de acuerdo y un mayor acercamiento al conocimiento del entorno.

Los socios de la granja están convencidos de que el uso de la computadora facilitará sus tareas, la comunicación con los compañeros de otras granjas, y ayudará en los procesos de aprendizaje. Sin embargo a la mayoría les es muy complicado su uso, por lo que lo delegan a los socios más jóvenes que han tenido ya alguna experiencia con ella.

Por otra parte, la falta de experiencia de los participantes en el proyecto en uso de software para elaboración de materiales multimedia y audiovisuales no ha permitido avanzar como se tenía previsto. Esta situación nos ha llevado a la necesidad de promover un proceso formativo en la elaboración de este tipo de materiales, con el fin de lograr que un mayor número de participantes en el proyecto se capaciten y puedan participar en esta tarea.

### **Aspectos de la experiencia que consideramos pueden ser retomados en los programas formativos en desarrollo rural**

Consideramos que los programas formativos en desarrollo rural, en especial los que se desarrollan en las universidades a nivel licenciatura y posgrado, deben contemplar en su currícula la experiencia de promover espacios dialógicos en regiones rurales.

---

<sup>13</sup> La cooperativa Chac Lol inició sus actividades a finales de los años ochenta en la comunidad de Muna y a lo largo de estos 18 años impulsó varios proyectos productivos en diversas comunidades de la zona sudoeste del estado de Yucatán. Actualmente se encuentra en un proceso de revisión de su estructura, y sus proyectos actuales se manejan como empresas sociales; siendo los más importantes el de molinos de maíz y tortillerías en Muna, Opichén y Maxcanú, y el complejo ecoturístico en Muna.

Nuestra experiencia nos ha mostrado que uno de los aspectos más complicados es el aprender a escuchar, el tener una verdadera actitud de respeto por las diferentes formas de pensamiento, por las formas de hacer del otro. Pero también saber compartir nuestra propia visión del mundo, nuestro conocimiento de la técnica, en la búsqueda de ir construyendo conjuntamente una comprensión más amplia, más completa del mundo, de los hombres y de sus relaciones entre sí y con el mundo. Y en esta visión, considerar el papel que tenemos en nuestra realidad aquí y ahora.

El poder tener una experiencia de este tipo en nuestra etapa formativa, ayudará mucho a tener una actitud más dialógica en la actividad profesional, cuando se participe en proyectos de desarrollo rural.

Constituye además una gran herramienta metodológica el poder elaborar materiales - audiovisuales, de audio, multimedia y gráficos-, que acompañen el proceso; materiales que expliquen mejor las diferentes formas de comprender el entorno, desde la perspectiva de los diferentes sujetos sociales; materiales que permitan compartir mejor las experiencias y formas de hacer las cosas y apoyen la forma tradicional de hablar y escribir. Recordemos con esto que para la gente de comunidades rurales es más fácil compartir sus experiencias por medio de la imagen y el sonido, que del lenguaje escrito.

Viene a nuestra mente la experiencia que comentara hace años Hermann Bellinghausen<sup>14</sup>, sobre la forma en la que miembros de una pequeña comunidad indígena de Oaxaca, siendo trabajadores migrantes en Canadá, promovieron el uso del video para poder compartir experiencias con sus familiares que se quedaron en el pueblo. Los videos funcionaban como cartas, dado que la mayoría no sabía escribir. De esta forma podían mantener una comunicación constante y compartir a distancia la fiesta del pueblo, los eventos familiares y el crecimiento de los niños, entre otros aspectos.

### **Referencias bibliográficas:**

Freire, 1973, *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Siglo XXI Editores, Argentina

Freire, 1997, *Pedagogía de la autonomía*, Siglo XXI Editores, México

FUNEP, 2002, *El valor de educar: una propuesta de educación para el medio rural*, Universidad Autónoma Chapingo, México

Krotz, Esteban, 1997, *Cambio cultural y resocialización en Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán

SAGDRPA Ley de Desarrollo Rural Sustentable, 2001, Publicación en el Diario oficial

---

<sup>14</sup> Periodista mexicano comprometido con los movimientos indígenas y sociales del país. Colaborador de La Jornada.

## Anexo 1.

### **Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación Ley de Desarrollo Rural Sustentable (Diario oficial 7 de diciembre de 2001)**

**Artículo 24.-** Con apego a los principios de federalización, se **integrarán Consejos para el Desarrollo Rural Sustentable**, homologados al Consejo Mexicano, en los municipios, en los Distritos de Desarrollo Rural y en las entidades federativas. Los convenios que celebre la Secretaría con los gobiernos de las entidades federativas preverán la creación de estos Consejos, los cuales serán además, instancias para la participación de los productores y demás agentes de la sociedad rural en la definición de prioridades regionales, la planeación y distribución de los recursos que la Federación, las entidades federativas y los municipios destinen al apoyo de las inversiones productivas, y para el desarrollo rural sustentable conforme al presente ordenamiento.

Los Consejos estatales de varias entidades federativas que coincidan en una región común o cuenca hidrológica, podrán integrar consejos regionales interestatales en dichos territorios.

**Artículo 25.-** Los Consejos Estatales podrán ser presididos por los gobernadores de las entidades federativas. Serán miembros permanentes de los Consejos Estatales los representantes de las dependencias estatales que los Gobiernos de las entidades federativas determinen; los representantes de las dependencias y entidades que forman parte de la Comisión Intersecretarial y los representantes de cada uno de los Distritos de Desarrollo Rural, así como los representantes de las organizaciones sociales y privadas de carácter económico y social del sector rural, en forma similar a la integración que se adopta para el Consejo Mexicano.

Serán miembros permanentes de los Consejos Distritales, los representantes de las dependencias y entidades presentes en el área correspondiente, que forman parte de la Comisión Intersecretarial, los funcionarios de las entidades federativas que las mismas determinen y los representantes de cada uno de los consejos municipales, así como los representantes de las organizaciones sociales y privadas de carácter económico y social del sector rural, en forma similar a la integración que se adopta para el Consejo Mexicano.

Serán miembros permanentes de los Consejos Municipales: los presidentes municipales, quienes los podrán presidir; los representantes en el municipio correspondiente de las dependencias y de las entidades participantes, que formen parte de la Comisión Intersecretarial, los funcionarios de las Entidades Federativas que las mismas determinen y los representantes de las organizaciones sociales y privadas de carácter económico y social del sector rural en el municipio correspondiente, en forma similar a la integración que se adopta para el Consejo Mexicano

**Artículo 42.-** El Gobierno Federal desarrollará la política de capacitación a través del **Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Rural Integral**, atendiendo la demanda de la población campesina y sus organizaciones. La Política de Capacitación Rural Integral, tendrá como propósitos fundamentales los siguientes:

**I.** Desarrollar la capacidad de los productores para el mejor desempeño de sus actividades agropecuarias, y de desarrollo rural sustentable;

- II.** Impulsar sus habilidades empresariales;
- III.** Posibilitar la acreditación de la capacitación de acuerdo con las normas de competencia laboral;
- IV.** Atender la capacitación en materia agraria;
- V.** Fortalecer la autonomía del productor y de los diversos agentes del sector, fomentando la creación de capacidades que le permitan apropiarse del proceso productivo y definir su papel en el proceso económico y social;
- VI.** Habilitar a los productores para el aprovechamiento de las oportunidades y el conocimiento y cumplimiento de la normatividad en materia ambiental y de bioseguridad;
- VII.** Promover y divulgar el conocimiento para el mejor aprovechamiento de los programas y apoyos institucionales que se ofrecen en esta materia;
- VIII.** Proporcionar a los productores y agentes de la sociedad rural conocimientos para acceder y participar activamente en los mecanismos relativos al crédito y al financiamiento;
- IX.** Habilitar a los productores para acceder a la información de mercados y mecanismos de acceso a los mismos; y
- X.** Contribuir a elevar el nivel educativo y tecnológico en el medio rural.

**Artículo 43.-** Para el logro de los propósitos enunciados en el artículo anterior, se establece el Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Rural Integral, como una instancia de articulación, aprovechamiento y vinculación de las capacidades que en esta materia poseen las dependencias y entidades del sector público y los sectores social y privado.